

## INSOMNE

Ocurre algunas noches  
que el insomnio se empeña en abrir mis cancelas,  
en dejarle entreabierta  
la puerta a la memoria,  
en verter unas gotas de luz  
en los rincones  
donde no debería quedarme luz alguna.  
Y por las obstinadas aberturas  
que mis ojos sin sueño le abren a la vigilia  
regresan como sombras  
las esquinas más negras que creí moribundas,  
los días homicidas  
que han ido enviudeciéndome,  
y vuelven los ayeres, los nuncas, los jamases,  
la sal y la ceniza y ese aroma a derrota  
que se me enquistaba siempre en medio de la sangre.  
Y siento que la noche  
no tiene escapatoria,  
que no me cabe entera debajo de los párpados  
y que siembra mi almohada  
de sombra intransitable.  
Es cierto. Algunas noches  
me regresa el insomnio.  
O tal vez desamparo sería la palabra.  
Entonces me levanto y acaso lloro un rato,  
hasta que, tembloroso, me va cercando el sueño  
y al fin logro dormirme  
desnuda de memoria.

Juana Pinés Maeso